

Pepe Rubianes
Radiografía

Gallego, catalán, africano...

Ya veremos si los fans le dejan, pero ha anunciado que ésta, que es la décima, será la última

temporada de *Rubianes*, *solamente*. Ingenio, verborrea, onomatopeyas sin igual y una intuición prodigiosa hacen de este hombre el campeón del monólogo. Y es un tipo peculiar

que ha aprendido inglés en Kenia, madruga, no bebe y no conduce. Tiene cierta fama de trolero, que él mismo alimenta. De niño, aguantó todo un curso diciendo a los compañeros que

conocía a Ramallets, y era una bola. Empezaba a conocer el valor de una buena farsa y, como dicen los gallegos, que sí, que Dios es bueno, pero a lo mejor el diablo no es tan malo.



Pepe Rubianes, en los jardines Jaume Perich del Eixample, el pasado martes.

AGUSTI CARBONELL

-También han hecho correr que dijo esas cosas porque tiene que ganarse las subvenciones.

-Sí, me han llamado asalariado de Zapatero... A mí la Administración jamás me ha dado un duro. Que digan lo que les dé la gana, pero que digan la verdad.

-¿Alguna vez se ha sentido perseguido por no hacer sus espectáculos en catalán?

-Nunca. En los nueve años que llevo en el Capitol, más otros 20 haciendo teatro en Catalunya, jamás he tenido ningún problema.

-El caso es que le ha mareado más el escándalo tras sus declaraciones que el debut como director teatral...

-Uf, esto también ha sido duro, sobre todo por mi inexperiencia.

-¿Se ha sentido como los entrenadores de fútbol que han sido jugadores y cuando se sientan en el banquillo sufren más?

-Pues sí, porque la interpretación es lo que uno controla de toda la vida, y aquí te tienes que preocupar de los ritmos, de la forma de decir algunas frases, del montaje en sí, de que llegue todo como tú lo tienes pensado. Yo tenía el montaje en la cabeza pero pasarlo de la cabeza al escenario, ese puente es jodidísimo. Es un trabajo mucho más complejo.

-Las críticas han sido elogiosas.

-Sí, y va cantidad de gente. Sólo mi manager, la familia Balañá y un par de amigos me expresaron sus dudas desde un punto de vista de comercialidad. Pero es que Lorca es un poco el abanderado de esa masacre que hubo en España.

-¿Eso todavía tiene vigencia?

-Sí, sí, la misma España que mató a Lorca y su espíritu sigue tan campante. Siempre he pensado que había que rendir un homenaje a todos los demócratas y republicanos que murieron de forma cruel sólo por serlo, las luchas catetas entre los pueblos. Había gente que denunciaba a otro al que debía dinero, para que lo fusilaran y así no pagarle. Ahora dicen que esas cosas pasaron en los dos bandos, pero no olvidemos que un bando lo provocó todo. Una de las putadas más grandes que nos hizo el franquismo fue no sólo matar a Lorca, a Miguel Hernández, o el exilio de la generación del 27, sino robarnos todo lo que podían haber hecho culturalmente, porque eran muy jóvenes. Destrozaron la cultura española, y eso no se puede perdonar nunca.

-¿De dónde viene su devoción por Lorca?

-Hice un trabajo en la universidad en los años 60 sobre el misterio de su muerte, era muy difícil conseguir información y ahí lo dejé. Hasta que hace poco vi en televisión un programa en el que se exhumaban fosas comunes y me dio mucha tristeza. En España hemos sido muy injustos con lo que pasó en la guerra. Aquí nunca se ha pedido cuentas a nadie. Ha habido una transición en la que la izquierda ha tenido que tragar y la derecha ha quedado de puta madre. No pasó como en otros países.

-¿Dirigirá más obras?

-De momento hay una propuesta de llevar el montaje por el mundo. Hay universidades americanas interesadas, y en Argentina también. Lorca

AUTORRETRATO



¿Qué libro está leyendo?

Una biografía de Miguel Hernández.

¿Qué película le ha gustado últimamente?

Mi Napoleón.

¿Qué viaje no ha hecho y le gustaría hacer?

Cruzar Rusia en el Transiberiano.

¿Cuál es su color preferido?

El púrpura.

¿Qué coche tiene?

No tengo ni carnet. Odio los coches.

¿Qué ciudad detesta?

Ninguna. Todas tienen su punto.

Una ciudad para vivir.

Barcelona y Río de Janeiro.

¿Cuál es su plato preferido?

La paella.

Un recuerdo de la infancia.

Cuando iba a la estación marítima a despedir a mi padre, que se iba a trabajar al Cabo de Hornos.

Su manía.

No trago a las personas que son incapaces de pedir perdón cuando se equivocan.

Su defecto.

La tira.

¿Fuma, bebe?

Fumo. Dejé de beber hace años. Ya me bebí lo que me tocaba y lo de otros.

¿Se cuida? ¿Hace ejercicio?

Sí. Hago ejercicio porque lo necesito para trabajar, para tener el cuerpo suelto.

¿Qué deporte le gusta?

El tenis cuando juega Nadal. Y el fútbol cuando juega el Barça.

¿Cuántas horas trabaja al día?

Procuro que sean las menos posibles.

es una figura universal. Yo hice una presentación sobre su historia incluso en Kenia para los alumnos de la Universidad de Nairobi, y no pensé que vendría tanta gente. A lo mejor fue porque yo era el único blanco.

-¿Y cómo va la inmersión africana?

-Conocí a gente impresionante, chicos jóvenes de ONG, de Médicos sin Fronteras, Enfermeras sin Fronteras... Llegué a pensar en serio en quedarme y colaborar de alguna manera con ellos. También el dueño de un cabaret de Nairobi hasta me ofreció un trabajo. Un día estaba allí con unos amigos de varias tribus y empecé a imitar su forma de hablar. Se descojonaban. El dueño del cabaret me propuso hacer un show, pero le dije que no, que precisamente había ido allí a pasar de mi mundo.

-Le acaban de dar el Premio Gaz Perich. ¿Cómo lo ha vivido?

-Me emocioné. Es uno de los actos más bellos a que he asistido en mi vida. Y a Jaume Perich yo lo admiré siempre. Además, me emocionó mucho conocer a su mujer y a su hija. Forges me mandó una nota preciosa... No sé, todo fue muy bonito, y me concedieron el honor de darme el premio sin ser dibujante.

-Perich se pondría las botas hoy...

-Es que estamos hablando de un genio, y con el material que hay ahora... Muchos días me acuerdo de hombres como él y como Vázquez Montalbán. Con la muerte de estos tíos tengo la sensación de que no quedan columnas a las que sujetarse. Como si se te pusiera delante un gran páramo y te preguntases, ¿dónde me agarraré si me canso? ≡